

Martha Menchaca, *The Mexican Outsiders. A Community History of Marginalization and Discrimination in California*, Austin, University of Texas Press, 1995, 250 p.

David Maciel

Santa Paula, California, es una pequeña comunidad situada 60 millas al noreste de Los Ángeles, enclavada en una importante zona de producción agrícola, especialmente de cítricos. La primera pregunta que se haría un lector respecto a este estudio de caso es por qué debería dedicarse todo un libro a la discusión de la marginación y discriminación en una comunidad casi desconocida fuera de la región. La respuesta de la autora es que Santa Paula es un microcosmos para el estudio de los vínculos entre dos sistemas culturales: el anglo y el mexicano, tejidos desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad.

A lo largo de diez capítulos, Martha Menchaca hace un recuento histórico de la situación de las comunidades de origen mexicano a partir de que California, junto con otros territorios en el actual suroeste norteamericano, pasó a formar parte de los Estados Unidos en 1848. Alrededor del concepto "separación social", que con diversas connotaciones explica la

relación entre anglos y mexicanos hasta la fecha, la autora discute los temas de propiedad de la tierra, racismo, segregación en escuelas e iglesias, movimientos de resistencia, cambios en el mercado laboral y participación política, en los que han estado involucrados anglos y mexicanos.

Una cuestión importante es que en cada uno de los temas, se destacan los esfuerzos de la comunidad de origen mexicano para modificar su situación. La conjunción de cambios en la sociedad estadounidense, aunados a la efectiva organización de la propia comunidad, ha permitido modificaciones en las imágenes de los mexicanos en Santa Paula (originalmente llenas de estereotipos negativos), y abrió importantes resquicios para su participación en la vida social. El fin de la segregación formal en instituciones y lugares públicos, iniciada hacia 1950, es sin duda un ejemplo.

Los especialistas en estudios chicanos, así como también de otras disciplinas de las ciencias sociales, encontrarán en *The Mexican Out-*

siders razones valiosas para justificar su lectura.

En el marco de la literatura sobre la comunidad chicana, el presente libro sobre Santa Paula es un muy pertinente estudio de caso que ejemplifica una vez más la discriminación de la comunidad de origen mexicano en los Estados Unidos a partir de 1848, y también documenta detalladamente la historia de su lucha por reivindicar sus derechos civiles y políticos. A partir de 1970, el florecimiento de la academia chicana ha llevado a numerosos investigadores (incluyendo antropólogos, historiadores y sociólogos) a realizar diversos estudios de caso sobre muchas comunidades de los Estados Unidos en donde la población de origen mexicano ha tenido un papel importante en su desarrollo económico, político y social. Gran parte de estos trabajos, entre los que se incluye el libro de Martha Menchaca, se han centrado en comunidades de California y Texas.

Este libro también ofrece interesantes perspectivas para quienes estudian diásporas y minorías étnicas, ambos temas importantes en multitud de países del mundo conformados por sociedades multiétnicas. Este estudio etnográfico que documenta las entretelas de la discriminación y los prejuicios que en muchos casos afectan a grupos minoritarios. La autora puntualiza, por ejemplo, que cuando el orden dominante presenta a la comunidad de origen mexicano de Santa Paula como un sujeto pasivo, incapaz de "progresar", o ignora las huellas históricas de su presencia y contribuciones, está en realidad refor-

zando su condición subordinada. Menchaca menciona, por ejemplo, cómo en los archivos de la historia de Santa Paula es muy difícil rastrear su fundación por parte de los indios chunash, y la posterior presencia de españoles y mexicanos. Asimismo, apunta cómo a partir de 1848 la "historia oficial" nunca registró cómo la propiedad de la tierra fue pasando de los mexicanos a los anglos, al tiempo que las instituciones mexicanas se fueron desmantelando.

Finalmente, para algunos politólogos, el libro de Martha Menchaca ilustrará la evolución de diferentes formas de poder en el seno de una comunidad como Santa Paula. Como lo ha señalado Steven Lukes en *Power a Radical View*, la definición tradicional de poder se refiere a un sujeto dominante que fuerza a un sujeto dominado a realizar una acción en contra de su voluntad, con la amenaza del uso de la coacción directa. El libro de Menchaca ilustra cómo a través de acciones legales dentro del nuevo orden dominante, los títulos de la propiedad de la tierra de la era española y mexicana fueron derogados en Santa Paula (y en otros lugares de California) a partir de 1855. Siguiendo a Lukes, el poder también puede ejercerse de maneras más sutiles cuando el sujeto dominante construye mecanismos para evitar o desestimar las demandas del sujeto dominado, o más aún cuando lo obliga a justificar su condición de subordinación por sus propias deficiencias. Al respecto, los mexicanos de California en la segunda mitad del siglo XIX —según refiere Menchaca— tuvieron dificultades

para interponer un recurso legal al ser despojados de sus tierras porque los derechos de la ciudadanía norteamericana sólo se extendieron a los mexicanos "blancos", sin que existiera una definición de quiénes podrían entrar en esta clasificación, y sí en perjuicio de la mayoría de los pequeños y medianos propietarios mexicanos. Un último ejemplo lo constituye el hecho de que algunos informantes de la autora (ya en el siglo XX) le señalan que la segregación en escuelas e iglesias de Santa Paula se debía al "comportamiento impropio" de los mexicanos y no era parte de ningún ordenamiento de la sociedad dominante.

The Mexican Outsiders tiene el acierto metodológico de recolectar sus informaciones mediante entrevistas, pero a la vez de utilizar archivos y otras fuentes primarias para verificar

la confiabilidad de los datos proporcionados por informantes. Por otra parte, un punto débil del libro es la división temático-cronológica de sus capítulos que en ocasiones le impiden al lector tener un panorama completo (de la segunda mitad del siglo XIX a la fecha) de los hechos ocurridos en torno a la segregación, cambios en el mercado laboral y el resto de los temas tratados en los diferentes capítulos. También faltaría una discusión más amplia y sistemática del perfil demográfico y socioeconómico de anglos y mexicanos en Santa Paula.

Aun con estas limitantes, el libro *The Mexican Outsiders*, referente a la pequeña comunidad de Santa Paula, es altamente recomendable no sólo como estudio de caso de la comunidad chicana, sino en la discusión de otros temas sociológicos y políticos.